

# MISIÓN Y TEOLOGÍA INDIA EN MÉXICO

## Situación indígena, actitudes misioneras e caminar teológico

*Porfirio Méndez García*

En esta aportación se hablará brevemente de la Misión y Teología India en México. La exposición se hará en tres apartados que son: situación de las comunidades indígenas, actitudes misioneras y el caminar de la Teología India.

### **A. SITUACIÓN DE LAS COMUNIDADES INDÍGENAS DE MÉXICO.**

La situación de las comunidades indígenas de México varía respecto a las comunidades indias de Brasil, ya que las de México están en mayor contacto con el mundo mestizo. Algunas de sus características son las siguientes.

1. Muy pocas son las comunidades que mantienen cierto aislamiento y cuya vida gira, mayoritariamente, en torno a sus tradiciones.

2. En cambio, varias comunidades han ido perdiendo sus tradiciones, sobre todo las que están en mayor contacto con el mundo mestizo. De estas poblaciones, algunas ya no aprecian sus costumbres y otras las han ido juntando con costumbres ajenas.

3. La situación de las comunidades indígenas, en general, es de pobreza; pobreza que cada vez se agrava más. Esta situación deteriorada ha orillado, a los indígenas, a buscar trabajo fuera de su comunidad o a emigrar; de tal forma que muchos se alquilan en las ciudades, en donde llevan una vida infrahumana y van perdiendo su identidad.

4. Asimismo, hay comunidades que aún son fácilmente manipuladas, las cuales se dejan imponer programas que no les benefician y ni las fortalecen como comunidad indígena; y no faltan miembros de estas comunidades que caen en la corrupción del sistema. Esto sucede sobre todo en poblaciones que no cuentan con recursos humanos y materiales, propios o solidarios, necesarios para su crecimiento.

5. Sin embargo, hay comunidades que cada vez van tomando conciencia de su situación de pobreza, de sus valores, de sus derechos, de su capacidad. Estas comunidades buscan los medios para seguir adelante; por ejemplo: se organizan mejor en sus trabajos; reafirman su derecho a la autodeterminación, sea cuando eligen a sus propias autoridades o cuando reclaman, a nivel nacional, el respeto a sus derechos; confirman la sabiduría de los ancianos; y fortalecen sus métodos y contenidos de educación.

### **B. ACTITUDES MISIONERAS.**

El trabajo misionero entre los indígenas depende del concepto que se tenga del indígena y de lo indígena. Por eso existen diferentes actitudes y acciones misioneras.

1. Algunos no quieren ver a los indígenas, y actúan como si no existieran. Así, los proyectos del gobierno no pretenden incluirlos en los beneficios del desarrollo sino cubrirlos, por lo pronto, y reducirlos, poco a poco, con la marginación y los programas de control na-

tal.<sup>1</sup> Por parte de la Iglesia, hay sectores que consideran a los indígenas integrados a la Iglesia, es decir, suponen que son cristianos, y por eso no se preocupan por una evangelización específica para estas comunidades.

2. Para otros, los indígenas son pobres, pero en sentido peyorativo, es decir, se trata de personas que carecen de todo; por lo tanto hay que darles, hay que llevarles. Aquí se da una actitud de compasión ante la situación de los indígenas, que lleva a preocuparse y buscar formas para ayudarlos.

Como al indígena se le considera despojado, o sea, que no es sujeto histórico y que no tiene nada que aportar, entonces se emprenden acciones para promoverlo. En esta línea está la pastoral que lleva los sacramentos y el Evangelio, sin tomar en cuenta su particularidad indígena.

Esta mentalidad es residuo de la pastoral indigenista que prevalecía en los años 70s, la cual catalogaba a los indígenas como personas que no tenían voz; eran los más pobres entre los pobres (P. 34), carentes de todo, casi seres infrahumanos.<sup>2</sup>

3. Otra actitud es concebir al indio como diferente, como otro. Esta visión puede tener dos sentidos, uno positivo y otro negativo: el positivo consiste en brindar al indígena el respeto que merece, por ser otro; y el negativo estriba en tomarlo como elemento malo, y por lo tanto, debe ser eliminado.

En la concepción positiva comienza a aparecer lo propio, lo específico, lo cultural (lo cultural como conjunto de valores, estilos de vida, etc.). Esta visión, en donde priva lo étnico, toma en cuenta que a los pueblos indígenas no se les ha permitido desarrollar sus derechos.

Ahora bien, la postura ante el indígena, en esta concepción, debe ser de solidaridad; y quien se solidariza se hace partícipe y servidor del caminar del pueblo, pero no le corresponde ser el productor y conductor del proceso.

En México, la misión con esta nueva visión se fue configurando a partir de los años 80s, cuando la Iglesia, como quedó plasmado en los proyectos de la CEI,<sup>3</sup> quiso oír y asumir la voz de los indígenas, porque tomó conciencia de que los indígenas son pueblo e Iglesia.

4. La misión solidaria se ha preocupado por acompañar a las comunidades indígenas en la búsqueda de alternativas que respondan a sus necesidades actuales.

De ahí que, algunas comunidades se han organizado para la producción y comercialización de sus productos, por ejemplo el café. Pero se produce respetando a la madre tierra, y se comercializa de forma comunitaria, equitativa y justa; o sea, la producción y la comercialización están orientadas por los propios valores culturales y por su reflexión de fe.

Otras comunidades le han dado prioridad a la organización política. Con la organización apuntalan su sistema de servicios, fortalecen y defienden su derecho a la autonomía, buscan la efectividad del trabajo de sus autoridades, y toman conciencia del papel de la mu-

---

<sup>1</sup> Cf. Eleazar López Hernández. *Actitudes cristianas ante la marginación*. México, mecanografiado, 1994, p. 5.

<sup>2</sup> Cf. Ídem, *La esperanza india de hoy*. México, mecanografiado, 1998, p. 4.

<sup>3</sup> Cf. Comisión Episcopal para Indígenas, *Fundamentos teológicos de la pastoral indígena*. México, Cenami, 1978.

jer en la sociedad. Todo esto como concretización de la participación del petate<sup>4</sup> que Dios concede a sus hijos.

Asimismo existe la preocupación, en algunas comunidades, por recuperar y fortalecer sus costumbres, su medicina tradicional, su ritos, etc. Con esto muestran que valoran la sabiduría que Dios les ha participado, y, a la vez, que se esfuerzan por acercar el propio proyecto al proyecto de Dios.

También hay comunidades que están trabajando, si bien incipientemente, el diálogo religioso y la inculturación del Evangelio. Esta labor requiere de un conocimiento suficiente de la propia visión religiosa y de la fe católica. En este caminar surgen algunos obstáculos, como son: el que ciertos agentes de pastoral rechazan y menosprecian los ritos, mitos, símbolos y memoriales de fe; y tampoco faltan campañas de desprestigio y difamación en contra quienes trabajan en la pastoral indígena.

Ante el gran reto de la realidad indígena hay misioneros a quienes se les dificulta transitar por los caminos apropiados; debido, sobre todo: a que no cuentan con la formación adecuada, les falta coraje o les estorban las estructuras eclesiales.

5. Pero el mundo indígena no solamente es diferente sino que cuenta con su propio proyecto, el cual puede ser alternativa para la sociedad dominante.

El proyecto indígena tiene como preocupación central lo humano y la vida, y se basa: en una mística de ayuda mutua; de solidaridad; de reconocimiento de la igualdad en la diferencia; de circulación de los bienes económicos, culturales y espirituales, para enriquecimiento de todos los pueblos.<sup>5</sup> En este sentido el proyecto indígena se opone a la modernidad y a la globalización, en cuanto que son deshumanizantes y excluyentes.

Ahora bien, el proyecto indígena pone sus flores a disposición de todo el mundo, para construir, junto con todos los pueblos, una sociedad más humana; y también ofrece a la Iglesia su acervo espiritual y teológico, con el fin de enriquecer a la Iglesia, y así transformarnos todos.

Esta oferta es coyuntural, hoy en día, cuando ante el envejecimiento de los esquemas y estructuras de las culturas dominantes emergen las culturas marginalizadas; a tal grado que la periferia se abalanza hacia el centro e impone sus esquemas culturales. Esto se manifestó en la última visita del Santo Padre a México, en que miles de personas ocurrieron a su encuentro. La Iglesia, en general, puede creer que su teología y religiosidad conducen al pueblo mexicano; pero eso tal vez suceda en un 20% de la población, ya que en la mayoría de los mexicanos parece estar a la base, lo que Guillermo Bonfil llama, el 'México profundo',<sup>6</sup> es decir, la religiosidad indígena; y esa riqueza espiritual es la que emerge en los momentos cruciales de la vida del pueblo.

---

<sup>4</sup> Petate es una estera de palma que los indígenas usan para sentarse y dormir; y simboliza la autoridad de Dios, que le comparte a los humanos.

<sup>5</sup> Cf. Documento, *Sabiduría indígena, fuente de esperanza*. Aporte de México al tercer encuentro ecuménico Latinoamericano de Teología India, en Cochabamba Bolivia. México, mecanografiado, 1997, p. 31.

<sup>6</sup> Cf. *México profundo*, México, CNCA-Grijalbo, 1990, p. 227.

## C. EL CAMINAR DE LA TEOLOGÍA INDIA

Hasta hace algunos años la teología India no tenía cabida ni en las facultades ni en la Iglesia; pero últimamente se ha iniciado un caminar esperanzador, el cual ha surgido del acercamiento de los pastores a las comunidades indígenas.

En este proceso ha sido importante la participación de algunos indígenas, que se han preparado en estos ramos, y también de aquellas personas que se han solidarizado con la causa indígena. Tanto unos como otros han colaborado en la apertura de espacios, sea en el aspecto teórico sea en la práctica pastoral. Claro que en este caminar no han faltado obstáculos, sobre todo de quienes no ven con buenos ojos a la Teología India.

### 1. POSTURAS ANTE LA TEOLOGÍA INDIA.

Tres son las posturas, ante la Teología India, que más aparecen en el ambiente de México.

#### *a. Rechazo*

Se puede decir que hay consenso eclesial en cuanto a defender, ante los gobernantes y las clases poderosas, los derechos colectivos de los pueblos indígenas; es decir, se reconoce que se debe dar cabida a las formas diferentes de vida, valores culturales y anhelos, hacia el futuro, de los pueblos indígenas. Pero surge el rechazo cuando se trata de incorporar a la Iglesia la Teología India; esto es, cuando las comunidades indígenas quieren participar en la Iglesia con sus conocimientos, su experiencia religiosa y su sabiduría popular.<sup>7</sup>

El rechazo a la Teología India ha aflorado en ciertos hechos de la vida de México. Por ejemplo, hubo quienes, en la última visita del Santo Padre, aprovecharon palabras del Papa para descontar a la Teología India; así, alguien expresó que la Teología India no es ortodoxa y se trata de “un ‘problema académico marginal’ con lamentables consecuencias pastorales”.<sup>8</sup>

#### *b. Cuestionamiento*

Una gran mayoría de eclesiásticos, formados con una teología apologética, cuestionan en general, o en algunos puntos, a la Teología India. Sus principales temores son: en primer lugar, alertan para no confundir Teología con meras expresiones culturales; también desconfían que los usos y costumbres, de los pueblos indígenas, compaginen con el Evange-

---

<sup>7</sup> Cf. Eleazar López Hernández, *Pueblos indios e Iglesia*. Historia de una relación difícil. México, mecanografiado, 1999, p. 1.

<sup>8</sup> Alfonso Navarro. Juan Pablo II, indígenas y Teología. En: *Internet* de la Arquidiócesis de México, pp. 1 y 4. Algunos al referirse a la Teología India muestran falta de información y otros rechazo a lo relacionado con los indígenas. Por ejemplo, Carlos Monsiváis dice que, en la diócesis de San Cristóbal, Teología de la Liberación y Teología India es lo mismo. (Cf. ¿A quién le tienen que pedir perdón?, en: *Letras Libres*, México, enero, 1999, núm. 1, pp. 47s); y según Enrique Krauze, La Teología de la Liberación es marxista (cf. El profeta de los indios, en: *Letras Libres*, núm. 1, p. 16).

lio; y, además, reclaman el papel de la Sagrada Escritura, la Tradición eclesial y el Magisterio en la Teología India.<sup>9</sup>

### *c. Apoyo.*

Finalmente, hay también quienes apoyan a la Teología India; y gracias a ese apoyo se han ido dando pasos en el fomento y producción de la Teología India. Los principales apoyos han venido del Santo Padre,<sup>10</sup> de algunos obispos, y del documento de Santo Domingo.

## 2. LA TEOLOGÍA QUE SE VA PRODUCIENDO.

Los pasos que se han dado en la producción teológica son incipientes, sin embargo están abriendo camino y van poniendo los cimientos de la Teología India.

La Teología India no es algo reciente, ya que los pueblos indios, como dice Aiban Wagua,<sup>11</sup> desde que se interrogaron por las causas de sus problemas vitales comenzaron a reflexionar en su fe; y esto se manifiesta en algunos documentos y en la misma vida de las comunidades. Posteriormente los indígenas, ante la presencia del cristianismo, se las ingeniaron para incorporar las prácticas cristianas a su propia visión religiosa; lo cual supone una reflexión teológica. Hoy en día, las comunidades indígenas continúan en esa búsqueda.

### *a. Los temas más tratados.*

Los temas teológicos que más se trabajan son en torno a lo que afecta la vida de las comunidades, por ejemplo: la tierra, los proyectos alternativos, la familia, la comunidad, la unidad, el servicio, la autoridad, la política, la organización, la autonomía, la justicia, la paz y la reconciliación, la vida y la muerte, la simbología, la espiritualidad indígena, los ministerios en la Iglesia autóctona. Algunos ejemplos son los siguientes.

Para los indígenas es muy importante la tierra y los recursos naturales, como fuentes de vida. Ahora bien, la relación con la tierra es sagrada, porque se le considera madre, pues da de comer y de beber; de ahí que se le debe respetar y cuidar. Pero no solo la tierra es sagrada sino toda la naturaleza, de tal forma que los indígenas a través de la tierra, del bosque, del agua, del aire, del sol, mantienen una estrecha relación con Dios;<sup>12</sup> es decir, la naturaleza es un lugar de encuentro con Dios y, a la vez, con la comunidad; por eso, además de agradecerle a Dios comparten el producto de su trabajo con la comunidad.

Los proyectos de algunas comunidades indígenas son para recuperar y valorar sus medicinas tradicionales. Para los indígenas los medicamentos y las terapias curativas también están relacionadas con lo sagrado; porque saben que si bien es cierto que Dios ha dota-

---

<sup>9</sup> C. Héctor González Martínez, *Sabiduría Indígena o Teología India*. Aproximación desde Oaxaca. México, mecanografiado, 1997, p. 7.

<sup>10</sup> Por ejemplo, en Latacunga, Ecuador, el Papa se refirió a la Iglesia autóctona; lo cual supone una reflexión teológica (cf. Discurso en el aeropuerto, 31 de enero de 1985, III, 4).

<sup>11</sup> Cf. Las Teologías indias ante la globalidad de la teología cristiana. En: VV.AA. *Teología India I*, México, Abya Yala - Cenami, 1991, P. 291.

<sup>12</sup> Cf. Documento, *Sabiduría indígena, fuente de esperanza*, p. 14.

do con propiedades curativas a ciertas plantas, también es cierto que la vida está en manos de Dios.

Algunos indígenas están reflexionando en torno a la defensa de sus derechos, apoyándose en su propia visión cultural y perspectiva religiosa. Los derechos se fundan en que todos los indígenas son hijos de Dios; y tienen derechos tanto los hombres como las mujeres porque representan a Dios, que es Padre y Madre, y a quien llaman “Nuestro Padre” y “Nuestra Madre”.

Otro tema que se está trabajando es la inculturación, sobre todo, en relación a los sacramentos y a la vida de la Iglesia. En este asunto, es de resaltar los pasos que la Diócesis de San Cristóbal de las Casas ha dado en relación a los ministerios autóctonos; pues en enero, después de una larga experiencia pastoral, promulgó el directorio del diaconado indígena permanente, como elemento importante de la Iglesia autóctona.<sup>13</sup>

La reflexión teológica, que apoya los principales aspectos de la vida de la comunidad, ha contribuido a fortalecer la mística de servicio a la comunidad, en sus distintos cargos; y ha llevado a quienes participan, en estos proyectos, a tomar este trabajo como consagración y entrega al pueblo, ya que se trata de proyectos alternativos que favorecen la vida, la organización y el sentido comunitario.

#### *b. Los medios que avivan la teología*

La producción teológica es estimulada en talleres y encuentros, y apoyada por organizaciones indígenas y eclesiales, a nivel parroquial, regional y nacional; en donde van surgiendo experiencias y reflexiones teológicas que ayudan a recuperar la propia historia, los valores culturales, la identidad, y que llevan al encuentro con Dios, que es Padre y Madre.<sup>14</sup> Se trata de una reflexión teológica que responde a situaciones concretas de la vida de la comunidad, y está, por lo tanto, en íntima relación con la práctica. En esto Cenami ha tenido una presencia notoria.

#### *c. Los planteamientos*

Los planteamientos manan de la propia identidad indígena, es decir: de Dios que quiere que haya vida digna para todos; de la certeza de la presencia de Dios en toda la vida de la comunidad; del sentido de comunidad; de la autoridad como servidora y guía del pueblo; del respeto a la persona como criatura de Dios; de la unidad en la pluralidad; de la experiencia y trascendencia de Dios; de la convicción de que Dios está en los indígenas y en los demás; en fin, del derecho a ser diferentes.<sup>15</sup>

Por lo tanto, toda la producción teológica brota de la reflexión y actualización de los mitos, ritos y memoriales de fe; y lleva a recuperar, a profundizar y a fortalecer la propia tradición religiosa legada por los antepasados.

---

<sup>13</sup> Cf. Diócesis de San Cristóbal de las Casas, *Directorio Diocesano para el Diaconado Indígena Permanente*. México, Cenami, 1999.

<sup>14</sup> Cf. Documento, *Sabiduría indígena, fuente de esperanza*, pp. 11s.

<sup>15</sup> Cf. Documento, *Sabiduría indígena, fuente de esperanza*, p. 12.

Esta sabiduría indígena está detrás de los valores fundamentales que el pueblo transmite; los cuales expresan que en el centro de la vida está Dios. Algunos de estos valores son: el servicio, el sentido comunitario, la solidaridad, el compartir, el respeto, el perdón, la fiesta.

#### *d. Los teólogos.*

Quienes hacen la reflexión teológica son los hombres y mujeres que ofrendan, que rezan, que sirven como autoridades, que ayudan en los partos y que celebran las fiestas. Todos los anotados organizan a la comunidad para fortalecer la vida y para defender sus derechos; además, ellos son quienes dan razón de las tradiciones que conservan o han recuperado, y con las cuales ayudan a que las comunidades recreen lo propio.

Asimismo participan en la producción teológica los evangelizadores, las misioneras, los diáconos, los sacerdotes, los obispos y los teólogos que apoyan este caminar.<sup>16</sup>

#### *e. Concepto de Dios.*

A Dios se le concibe como: Padre y Madre de toda la comunidad; que ha creado el universo y al hombre; que le participa a la pareja humana la capacidad creadora y a las autoridades el poder gobernar a las comunidades; que es servidor y da el sustento a la comunidad; que está presente en la vida de la comunidad; y que quiere el bien de todos.

#### *f. Concepto de hombre y mujer.*

Para los indígenas: las personas son retoños de los antepasados y continuadores de su sabiduría, recibida de Dios; y la pareja, hombre y mujer, hace presente a Dios que es Padre y Madre. Además, la vida tiene sentido y es verdadera vida si es comunitaria; por esto mismo tienen que compartir los trabajos, las alegrías y las tristezas, y en eso deben participar hombres y mujeres, chicos y grandes.

#### *g. Los símbolos.*

Las comunidades indígenas poseen un sistema de símbolos; y en ese sistema expresan, desarrollan, enseñan y celebran el sentido de trascendencia que le dan a los acontecimientos de la vida. También conservan discursos, a través de los cuales iluminan, desde Dios, los momentos más importantes de la existencia.

Uno de los principales símbolos que tienen estas comunidades es la cruz, y significa la concepción universal de los indígenas. La cruz representa los cuatro rumbos del mundo, o sea, todos los pueblos de la tierra. Esta mentalidad universal también la expresan en sus oraciones tradicionales, ya que en ellas no solamente invocan a los santos patrones del lugar sino también a todos los santos conocidos de las poblaciones circunvecinas, o sea, de los cuatro rumbos.<sup>17</sup>

#### *i. Los indígenas están abiertos a los demás.*

---

<sup>16</sup> Cf. *Ibid.*, p. 16.

<sup>17</sup> Cf. Documento, *Sabiduría indígena, fuente de esperanza*, p. 12.

El símbolo arriba anotado expresa la mentalidad abierta de los indígenas; es decir, los pueblos indígenas no se cierran en sí mismos, considerando que su cultura es perfecta sino que están abiertos al diálogo. Esta actitud de apertura está plasmada en sus antiguos centros ceremoniales, en donde incorporaron las concepciones religiosas de otros pueblos; asimismo la han manifestado, desde hace 500 años, en sus esfuerzos por adaptar las prácticas católicas a las propias expresiones religiosas;<sup>18</sup> y en la actualidad continúan en esa postura, al tomar lo positivo de otros pueblos y al tratar de inculturar, de una manera más consciente, la Buena Nueva traída por Jesucristo.<sup>19</sup>

#### *k. La esperanza*

Con la modernidad y globalización parecía que los indígenas y lo indígena quedarían, cada vez, más relegados; sin embargo, de diferentes formas los pobres y los indígenas están haciendo acto de presencia en el mundo.

Lo anteriormente dicho también se puede trasladar al ámbito eclesial; y un ejemplo es el Sínodo de América. Con este sínodo parecía que las Iglesias de Latinoamérica serían desplazadas por las Iglesias del norte, pero parece que eso no sucedió, sino que más bien se abren nuevas perspectivas esperanzadoras.<sup>20</sup> Pues si el Papa vino a América, para entregar el documento del sínodo, es porque tiene fe y esperanza en este continente; ya que desde aquí la Iglesia se puede proyectar al mundo;<sup>21</sup> es decir, desde el pobre se puede evangelizar al mundo.

Pero además, el Papa entregó el documento en la Basílica de Guadalupe, en donde no sólo está un santuario mariano sino que se trata del tepeyac, espacio sagrado de origen indígena. Este hecho puede llevar a pensar, desde una lectura simbólico, que el papa, como Juan Diego, desde el Tepeyac envía flores al mundo;<sup>22</sup> o sea, la evangelización también puede ser desde el indígena.

## **CONCLUSIÓN**

En el resurgir del pobre e indígena se actualiza el mito náhuatl de la creación del sol. Según este mito, para que el sol saliese, y hubiese vida, los dioses pidieron a dos personajes lanzarse al fuego: el predilecto era Tecuciztécac, quien se presentó ricamente ataviado y llevando preciosas ofrendas; en seguida estaba Nanahuáztin, quien era un hombre pobre, vestido únicamente con papel y su ofrenda era insignificante. Llegado el momento de lanzarse al fuego, lo hizo primero Nanahuáztin porque a Tecucistécac le faltó decisión.<sup>23</sup> Así parece

---

<sup>18</sup> Cf. *Ibid.*, p. 19.

<sup>19</sup> En el último encuentro de EAPI (Enlace de agentes de Pastoral Indígena), celebrado del 8 al 12 de febrero de 1999, con la participación de agentes de pastoral de 23 etnias, se abordó el tema del diálogo religioso.

<sup>20</sup> Cf. Eleazar López H. *La Iglesia en América, desde la perspectiva indígena*. México, mecanografiado, 1999.

<sup>21</sup> En América viven la mayoría de los católicos del mundo; además, sus Iglesias y estructuras tienen peso, tradición y posicionamiento social. Cf. B. Barranco, V. Para entender la visita del Papa. En: *La jornada*, 22/1/99, p. 10.

<sup>22</sup> Cf. Eleazar López H. *Exhortación Apostólica postsinodal*. México, mecanografiado, 1999.

<sup>23</sup> Cf. Bernardino de Sahagún. *Historia general de las cosas de Nueva España*, lib. VII, cap. 2.

hoy, el poderoso que todo lo tiene no es capaz de salvar al mundo y surge la esperanza en el pobre y en el indígena.